

Coloreando las costas

La propuesta es diseñar nuestros jardines con plantas nativas, que nos devuelvan el paisaje natural ribereño y, al mismo tiempo, que ayuden a mantener el equilibrio ecológico en la laguna.

Ilustración: Gastón Lentini



Entre las plantas costeras, nativas del delta del Paraná, existen algunas que por sus características logran adaptarse a nuestras lagunas particularmente salobres. Por ejemplo, la "talia" -llamada también achira (*Thalia geniculata*)-, una planta de hojas anchas, emergentes del agua, que en verano nos regala abundantes e interesantes inflorescencias violáceas. Estéticamente, la "talia" puede ser combinada

con otras especies hidrófilas beneficiosas como los juncos, "totoras", "cola de caballo", "margarita del campo" (flor amarilla) o "margarita de los bañados" (flor blanca).

Otras ventajas

Las "talías" son plantas de buen crecimiento y fácil manejo, con poderosas raíces que mantienen la estructura de la costa y previenen la

erosión producida por las olas. Además, sus hojas anchas proveen un sombreado beneficioso que limita el crecimiento de las poblaciones de algas, evitando blooms ("sopa verde"). Por otra parte, compiten por los nutrientes con las malezas acuáticas sumergidas, evitando su desarrollo. En otras palabras, nos ayudan a mantener la buena calidad del agua de la laguna. ■



Este es un espacio auspiciado por H2O.

Una empresa comprometida con el medio ambiente.

H2OIngenieriaambiental@ciudad.com.ar